

Los dibujos de los hermanos García Fernández

José Luis G^a Grinda

Los orígenes de la actividad de dibujantes de los hermanos García Fernández, mi padre José Luis y mi tío Efrén, son por razón obvia de convivencia desigualmente conocidos. En el seno de la familia de mi padre, él tenía la fama de bohemio y artista y mi tío la de hombre serio, que se hizo arquitecto en su juventud (Madrid, 1953). Mi padre, José Luis, ejerció como Ayudante de Obras Públicas a la vez que pintaba y dibujaba con fruición todo tipo de temas, siendo miembro de la Asociación Española de Acuarelistas.

Ya casado y con varios hijos, estudió la carrera de arquitecto, (Madrid, 1964), compartiendo conmigo, como hijo mayor, la misma mesa azul donde él dibujaba y hacía las maquetas de los proyectos para la Escuela y yo hacía mis deberes de bachillerato. Para él hacerse arquitecto, aparte de la vocación y afición por la arquitectura, tuvo un cierto carácter reivindicativo en el ámbito familiar.

Los dibujos de mi padre, anteriores a su título de arquitecto, eran de carácter pictórico, manejando temas y técnicas muy diversas, tomados directamente del natural. La técnica que manejaba con mayor abundancia era la acuarela, con temas de paisajes rurales y urbanos, aprovechando los numerosos viajes que realizaba por todo el litoral peninsular, al estar destinado en la Jefatura de Puertos, siendo muy frecuentes los temas marineros, tanto los de carácter popular como los industriales y portuarios. La figura era otro de sus grandes temas; su esposa y nosotros mismos como hijos, éramos los modelos empleados. Otra técnica que empleó abundantemente fue el lápiz; y en menor medida, el óleo, normalmente realizado sobre soporte de tablero o cartulina.

De sus distintas exposiciones recuerdo una en que eligió temas urbanos, para realizar unas acuarelas donde la representación de la arquitectura se llevaba al límite de unos volúmenes simples, dotados de luz y color, a modo de cubismo simplificado. Esta colección de acuarelas realizadas a partir de apuntes anteriores y de dibujos del natural, fueron sin duda antecedentes de trabajos posteriores.

Los dibujos de mi tío Efrén, anteriores a la colaboración que se establece con José Luis, tienen también carácter de apuntes de viaje. Su pasión de montañero y su relación con la naturaleza le llevarán a realizar numerosos dibujos paisajísticos, tanto de bellezas naturales, como de paisajes más o menos humanizados rurales y urbanos. Utilizó para ello la témpera y la acuarela, actividad que continuará una vez instalado en León, en los años 50, recién acabada la carrera, ejerciendo como arquitecto del Servicio de Valoración Urbana de Hacienda. Junto a aquellos dibujos, son de destacar los de la catedral de León, como un interior realizado con técnica mixta, donde se destacan las vidrieras coloreadas con témpera del gris aplicado con tinta de las fábricas pétreas de pilares, bóvedas y muros.

Los años 60 será el período de colaboración de los hermanos García Fernández en la producción de dibujos de arquitectura. Fruto de ello será la publicación de un número monográfico de la revista Arquitectura dedicado a la villa asturiana de Castropol y sin duda el libro "España Dibujada", que será, a mi entender, clave en su producción (1).

Con anterioridad, en el año 60, se habría producido la colaboración en la recogida de información y redacción del Plan Parcial del casco antiguo de Lugo, con unos recuerdos personales muy especiales.

Como niño de 10 años, me tocó tirar de cinta para medir la arquitectura de las calles principales de este lugar, como la Rúa Nueva, en unos alzados a escala 1:20, que todavía hoy recuerdo con cierto asombro por el enorme esfuerzo gráfico que ello supuso para una utilización urbanística, en lo que fue uno de los primeros antecedentes de los Planes Especiales de Cascos Históricos en España.

Lo que marca sin duda la producción de dibujos de esta década de los 60 es el dibujo de arquitectura del natural realizado a línea con formato mínimo de Din A-2 ampliado. Está normalmente dibujado a lápiz en el lugar; y después, en gabinete, pasado a tinta china y plumilla, para igualar el distinto modo de dibujar de los hermanos García Fernández. Así, en los dibujos publicados, si se analiza con cierto detalle, se ven aquellos que tienen un mayor grado de precisión, tanto de los elementos arquitectónicos como de la vegetación, arbolado y elementos naturales que corresponden a José Luis, frente a los de Efrén, que mantienen una menor definición y un cierto carácter pictórico.

Esta apreciación personal será más clara al contemplar los originales, donde curiosamente José Luis desde entonces inició una línea de mayor rigor en la representación de la arquitectura, en un dibujo que ha tenido numerosos seguidores desde entonces.

Destacan desde luego en esta producción los dibujos en panorámica, en vistas como las de Luarca o Cambil, que alcanzan 180° de visión, realizados en el lugar, con un sistema de apoyo en tablero y un rollo continuo de papel blanco de envolver, que era pasado y dibujado como si fuera una película en una cámara. Estos dibujos alcanzan una dimensión que superan los 3,5 m., y por su espectacularidad causaron una enorme impresión en el momento de ser expuestos al público.

Estos dibujos en "España Dibujada" se acompañan con una abundante colección de plantas y alzados, fruto de levantamientos planimétricos de ejemplos relevantes de arquitectura, tanto del ámbito urbano como rural, en una variedad que recoge ejemplos de elementos populares, como hórreos, paneras, cabazos, casas tradicionales, o conjuntos urbanos y rurales, así como ejemplares de arquitecturas históricas. Son fruto tanto de un trabajo de los dos hermanos, como de recopilación individual, sin que exista un criterio claro de selección que no sean las peculiaridades específicas de cada ejemplo y el interés personal de los autores por cada uno de ellos. Estos dibujos están realizados a escalas muy diversas, desde 1:25 a 1:200, y se notan algunas diferencias en el dibujo y representación al estar dibujado a veces a mano alzada y otras a escuadra y cartabón. En una parte de ellos se emplean dos tintas, negra y sepia, para señalar la madera y las fábricas cerámicas, diferenciándolas de las fábricas pétreas. También se incluyen algunos detalles de carpintería o cerrajerías de carácter singular, siempre en proyecciones ortogonales.

El objetivo final de esta producción gráfica arquitectónica era, por un lado, dar a conocer la arquitectura dibujada y, por otro, documentarla, sirviendo de soporte bidimensional de su propia realidad.

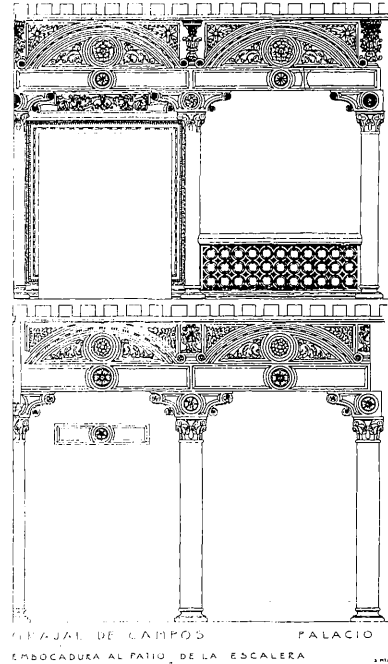
En paralelo, la precisión y detalle del dibujo a través de los correspondientes levantamientos planimétricos, debido a la vinculación personal de José Luis con el mundo de la restauración y protección

José Luis García Fernández. Vigo.

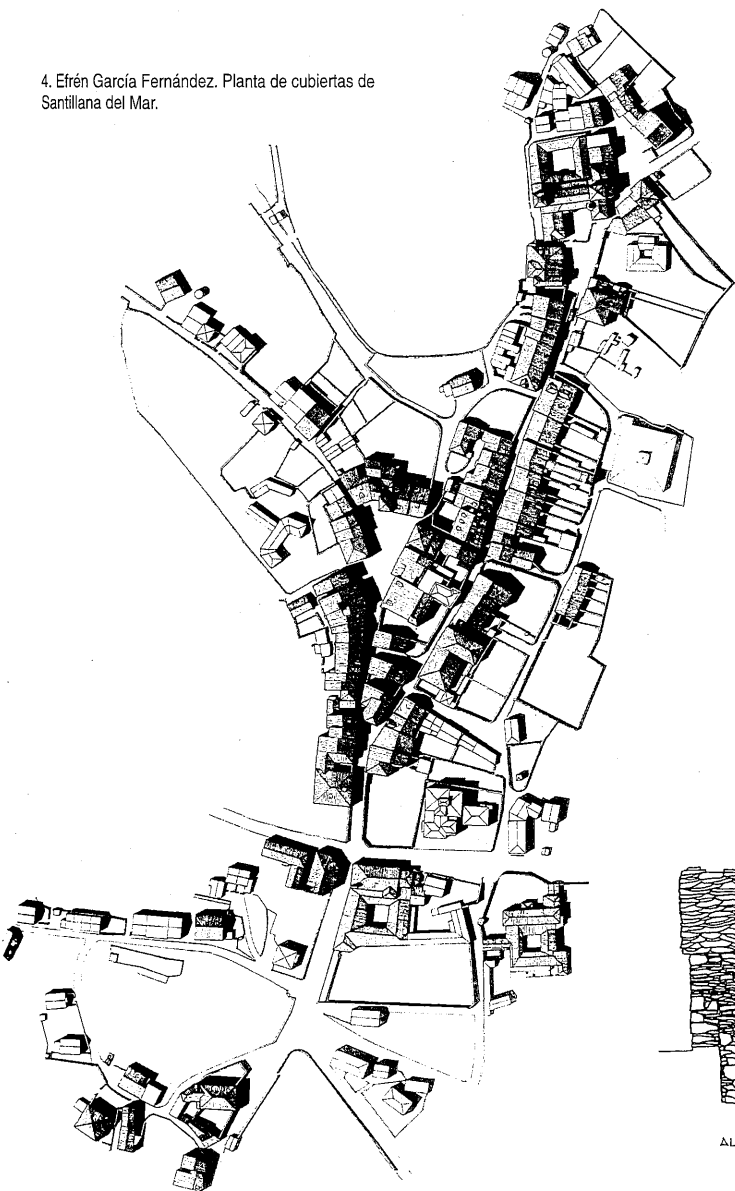


VIGO

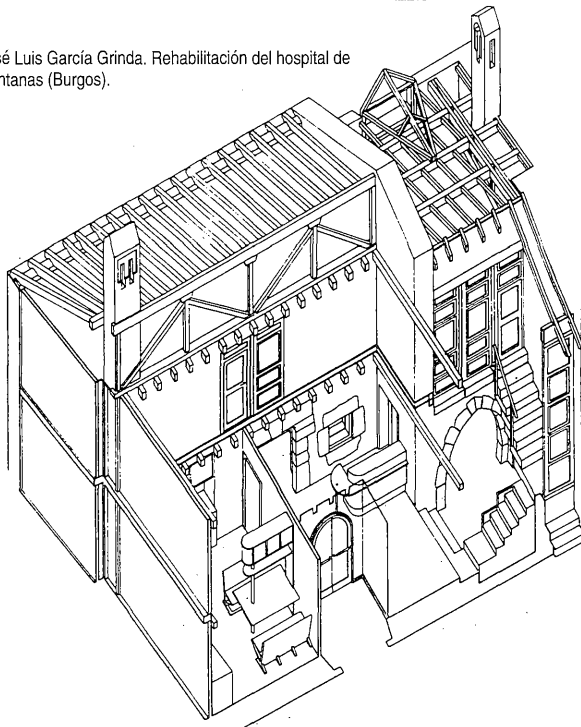
José Luis García Fernández. Palacio de Grajal de Campos (León).



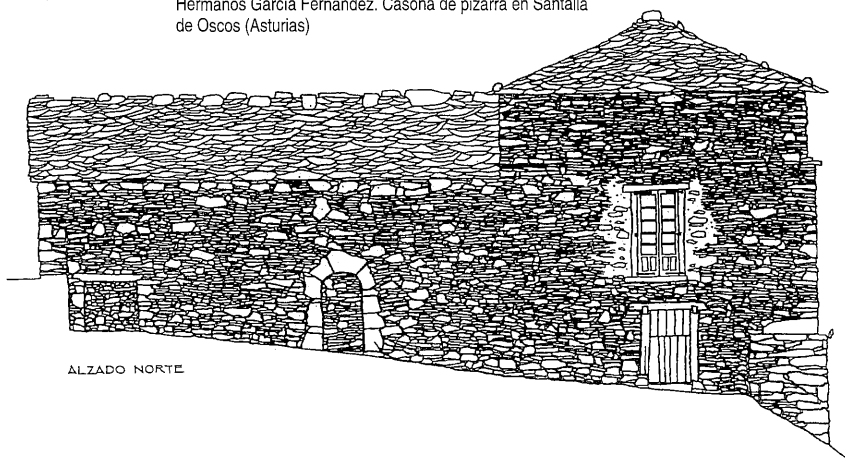
4. Efrén García Fernández. Planta de cubiertas de Santillana del Mar.



José Luis García Grinda. Rehabilitación del hospital de Hontanas (Burgos).



Hermanos García Fernández. Casona de pizarra en Santalla de Oscos (Asturias)



ALZADO NORTE

de monumentos, tuvo su influencia directa en el modo concreto de dibujar la arquitectura sobre la que se actuaba en los proyectos de restauración de la antigua Dirección General de Bellas Artes. El dibujo se convirtió en un instrumento claro de estudio y análisis previo de aquellas arquitecturas, dejando de ser meras ilustraciones de alzados o secciones, con rayados o sombras que disimulaban la falta de precisión de lo dibujado. Personas como José Sandoval, que colabora y trabaja con él durante varios años, tendrán en esta aplicación cierta transcendencia.

El dibujo de los años 70 de Efrén y José Luis siguió la tónica marcada en “España Dibujada” en su libro “El Camino Real del Puerto de la Mesa” (2). Efrén en “Hórreos, paneras y cabazos asturianos” (3) siguió documentando arquitecturas asiur-leonesas ligadas al territorio o de tipo auxiliar, empleando dibujos a línea del natural y especialmente representaciones ortogonales de ellas, plantas y alzados, producto de levantamientos planimétricos. José Luis publica “Segovia en el paisaje” (4) donde continúa explotando la utilización de los dibujos panorámicos realizados a línea y plumilla, de la silueta de la ciudad, complementados con planos a línea con representaciones del paisaje y los elementos visualizados acompañándose de un texto que singularmente está escrito a mano para la ocasión.

Son importantes también los distintos dibujos realizados en trabajos urbanísticos, entre los cuales cabe destacar los planos de ciudad, elaborados por José Luis a partir de la elaboración de Planes Especiales de cascos históricos, como el del casco histórico de Burgos, a escala 1:1000 (5), donde se representan las plantas bajas de todos los edificios de la ciudad, además de todos los elementos de la escena urbana, en un antecedente de lo que ha sido recientemente el plano ciudad de Madrid, elaborado con la documentación del correspondiente Plan Especial. O la publicación dedicada al Patrimonio del Corredor Madrid-Guadalajara (6), donde el dibujo se convierte en meros esquemas de las plantas y alzados.

Los dibujos de los años 80 y 90 marcan ciertas diferencias entre José Luis y Efrén García Fernández. Efrén, por su lado, recupera un tipo de dibujo que había realizado con anterioridad, como en unas vistas de San Miguel de Laciaña o Villablino, hechas en 1954 y publicadas en “Alfoces y Pueblos: León” (7). Tanto éstos, como parte de los incluidos en la exposición de sus dibujos celebrada en León en 1997, están realizados de natural, dibujados con punta de lápiz, completando la definición con acuarela. Ni son propiamente acuarelas ni son dibujos a lápiz, sino que se les puede denominar como dibujos coloreados.

Los dibujos de vistas del natural se completan con algunas plantas y alzados realizados del mismo modo; destacan las de algunas plantas de núcleos, que están elaboradas a partir de fotos aéreas. La irregularidad del trazo a mano en la elaboración de las proyecciones ortogonales se completa con el color, sin que exista una intención de tratamiento de profundidades ni sombras, sino más bien la de facilitar la comprensión y corregir la indefinición de los dibujos, donde, a pesar de la edad, la mano sigue siendo magnífica.

Esta labor de dibujante incansable, como viajero cargado de su tablero, producirá no sólo los dibujos temáticos de lugares ligados a la vida profesional, sino de ámbitos distintos, como Portugal o los realizados a lo largo del Camino de Santiago, en un recorrido de caminante que liga perfectamente con su personalidad.

Los dibujos de José Luis de estas dos últimas décadas se pueden ejemplificar en distintas publicaciones. Por un lado los que acompañan a la nueva edición del libro de “Santillana del Mar” de Lafuente Ferrari (8). Destacan los alzados de cada detalle del conjunto urbano dibujados a mano alzada, a escala 1:50, a dos tintas, además de distintos dibujos complementarios a línea, en un claro canto del cisne de cómo representar un núcleo y su arquitectura. Y por otro, el libro “La Plaza

en la ciudad” (9), que tiene su continuación en la publicación “Plazas de Segovia”. Este interés por las plazas y espacios públicos españoles tiene un origen anterior: su estudio sobre las plazas de Madrid, en los años 60. Los dibujos, de carácter sistemático y analítico, recogen la planta de cada espacio público seleccionado, dibujado a escala 1:500, acompañado por distintas vistas de dicho espacio, realizadas en tinta y a línea, donde se ha dejado los rasgos significativos fundamentales de dicho espacio, tanto de las características de la arquitectura como de los elementos de mobiliario urbano. Se completan con dibujos en planta de cada núcleo, analizando, interpretando y dibujando planimetrías actuales e históricas.

Los últimos trabajos de José Luis continúan su actividad de dibujante, especialmente centrada en la elaboración planimétrica analítica de núcleos históricos de población, como en sus estudios inéditos de urbanismo del siglo XVII y de urbanismo histórico hispano americano; en ellos ha seguido una línea de evolución en la que el dibujo se ha ido convirtiendo cada vez más en la representación esencial y sintética de una compleja realidad.

La aportación que mi hermana Teresa y yo hemos hecho a la experiencia del dibujo familiar es claramente más modesta. Hemos contribuido con la documentación de la arquitectura mediante levantamientos planimétricos de numerosos ejemplares en distintos estudios sobre la arquitectura y urbanismo históricos.

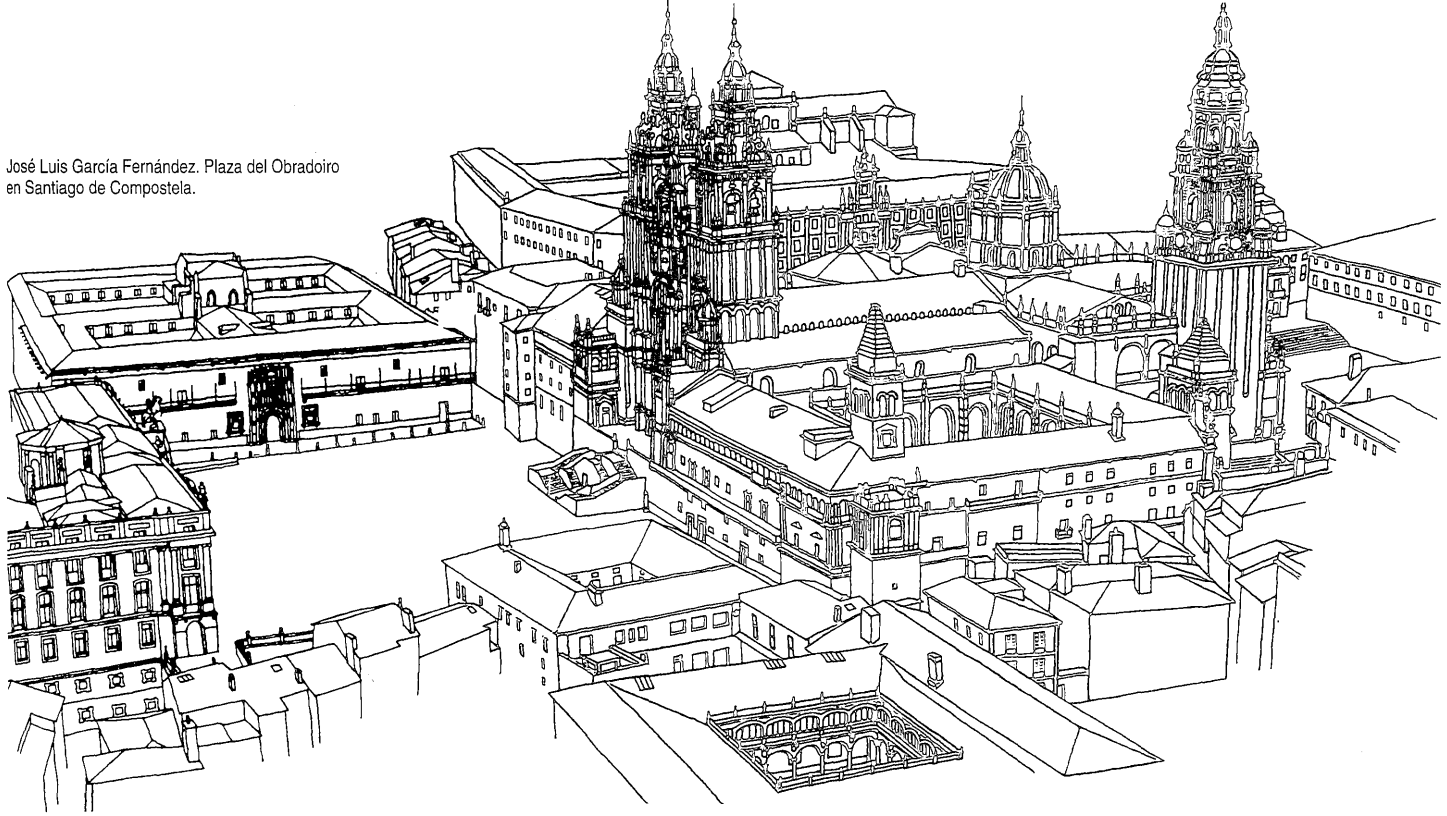
Quizás de todo ello podríamos destacar el esfuerzo dedicado a documentar ejemplos significativos de arquitectura popular, con una intención que ha intentado desviarse de la mera recopilación compulsiva de mi padre y mi tío. Se ha realizado básicamente a través de representaciones ortogonales, plantas, alzados y secciones que reflejan las características básicas de cada elemento seleccionado y documentado. Los dibujos están hechos a tinta de dos colores, negra y sepia, y delineados a mano alzada, con escala dominante a 1:50. Se ha desarrollado en ellos el sistemático uso del color sepia para diferenciar la madera, abundante en nuestra arquitectura popular, así como la proyección de techos, en especial de sus estructuras y forjados. Ello se puede ver en las publicaciones dedicadas a la arquitectura popular de Burgos y León, y en el libro “El Camino de Santiago” (10).

Otros tipos de dibujos son los hechos para explicar y documentar cierta arquitectura territorial, al objeto de ser recuperada, como la recogida en el libro dedicado a los molinos del Tajuña (11). Además de los correspondientes levantamientos planimétricos, con dibujos similares a los anteriores descritos, se acompañan dibujos territoriales en perspectiva axonométrica y plantas sintéticas en dibujos a línea. Esta otra línea de dibujo va pues ligada a la recuperación, rehabilitación de la arquitectura histórica, a la que hemos dedicado cierto esfuerzo.

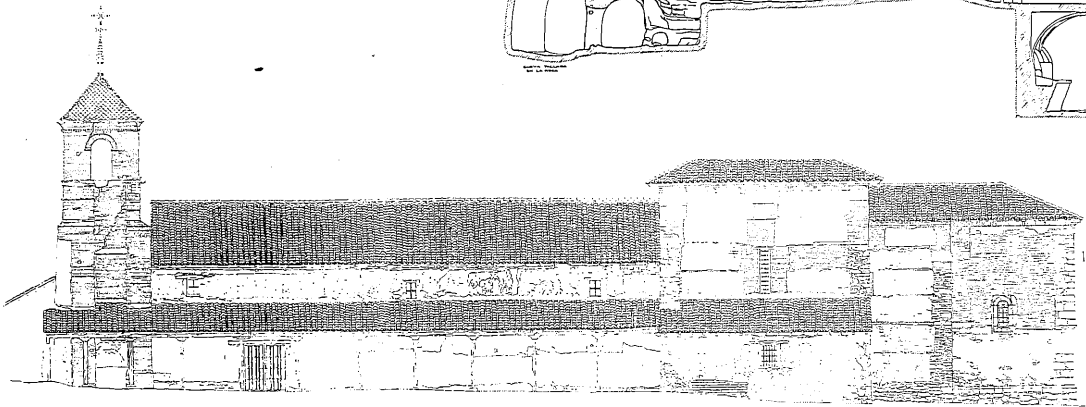
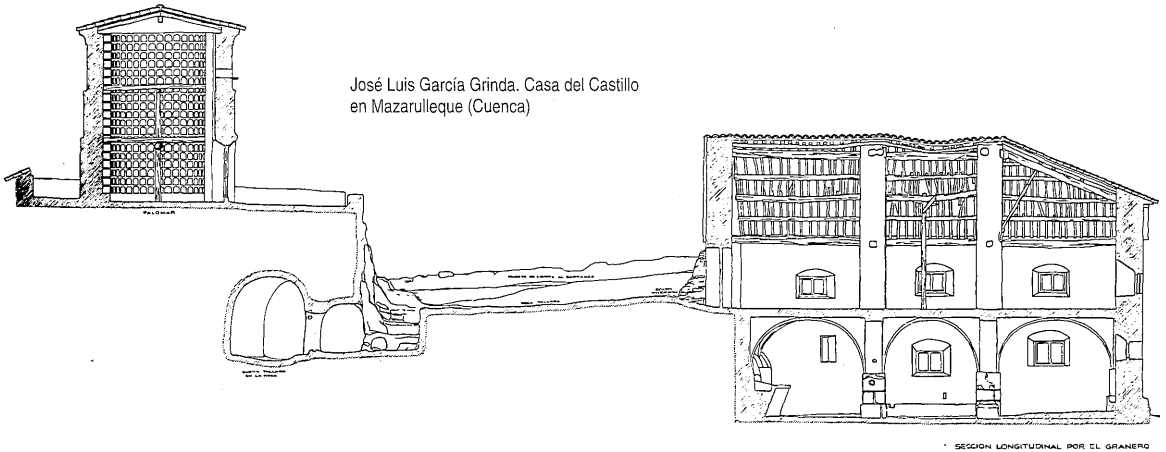
Se ha seguido empleando el levantamiento planimétrico y el dibujo correspondiente en el análisis y conocimiento de la arquitectura, al objeto de ser intervenida y restaurada. Los dibujos así realizados lo han sido tanto delineados a mano alzada, con distintas tintas, en la línea anteriormente señalada, como delineados a escuadra y cartabón, como en los ejemplos de la Plaza de Espectáculos de Nuevo Baztán, los sistemáticos del monasterio de Santo Domingo de Silos, empleando ya en esta última década el dibujo hecho con ordenador, tanto en ejemplos madrileños, como foráneos, en los que se ha intentado no perder ningún detalle de los normalmente incorporados en los otros dibujos, señalándose la rigidez y flexibilidad de la máquina al mismo tiempo en dicha tarea.

Sirvan estas líneas como modesto homenaje a la ingente labor de dibujantes de nuestra arquitectura, emprendida y realizada a lo largo de estos años por mi padre y mi tío, que sólo en una parte ha sido conocida y publicada. □

José Luis García Fernández. Plaza del Obradoiro en Santiago de Compostela.



José Luis García Grinda. Casa del Castillo en Mazarulleque (Cuenca)



José Luis García Grinda. Ermita de la Piedad en Villademor de la Vega (León)

NOTAS

1.- Efrén y José Luis García Fernández. "España Dibujada 1. Asturias y Galicia". Madrid. Ministerio de la Vivienda. 1972. Esta publicación fue fruto de una amplia exposición sobre su obra gráfica, celebrada en Madrid. Efrén y José Luis García Fernández. "Castropol: un ejemplo de arquitectura urbana del occidente asturiano". R. Arquitectura nº 96. Madrid, 1976.
 2.- Efrén y José Luis García Fernández. "El Camino Real del Puerto de la Mesa". Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias y León. Oviedo, 1976.
 3.- Efrén García Fernández. "Hórreos, paneras y cabazos asturianos". Caja de Ahorros de Asturias. Oviedo, 1979.
 4.- José Luis García Fernández. "Segovia en el Paisaje". Librería Estudio. Santander, 1982. Fruto de un trabajo urbanístico realizado en 1975 en el marco del Plan General de Segovia.
 5.- Dentro del Plan Especial Centro de Burgos. 1976, redactado para el Ayuntamiento de dicha ciudad.

6.- AAVV "Patrimonio Urbanístico, Arquitectónico y Arqueológico del Corredor Madrid-Guadalajara". Comunidad de Madrid. Madrid, 1984. Trabajo realizado en 1975 por el equipo de técnicos de la Comunidad, dirigido por José Luis García Fernández.
 7.- Efrén García Fernández. "Alfoces y Pueblos: León". Colegio Oficial de Arquitectos de León. Julio, 1986.
 Efrén García Fernández. "Lagos y lagunas de Asturias". Oviedo, 1987.
 8.- Enrique Lafuente Ferrá. "El libro de Santillana". Dibujos de José Luis García Fernández. Librería Estudio. Santander, 1981.
 9.- José Luis García Fernández y Lena Saladina Iglesias Rouco. "La plaza en la ciudad. Galicia. Asturias, Cantabria. País Vasco y Navarra". Hermann Blume. Madrid, 1986.
 José Luis García Fernández. "Plazas de Segovia y su provincia". Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid, 1990.
 10.- José Luis García Grinda. "Arquitectura popular de Burgos".

Colegio Oficial de Arquitectos de Burgos. Madrid, 1984.
 Idem. "Arquitectura popular Leonesa". 2 Tomos. Diputación Provincial de León. Madrid, 1991.
 -AAVV "El Camino de Santiago I. Vías, viajes y viajeros de antaño" y II "Estaciones y señales". Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Madrid, 1991-1992.
 Esta forma de representar con plantas, alzados y secciones en correspondencia y a la misma escala de una misma arquitectura ha sido puesto como ejemplo de la recogida y documentación de la arquitectura popular por Paul Oliver recientemente en la publicación "Encyclopedia of Vernacular Architecture of the World". Vol. 1. Theories and principles. pag. 56. Cambridge University Press. London - New York, 1997, donde se recogen algunos de nuestros dibujos.
 11.- José Luis García Grinda. "Recuperación de los molinos del Tajuja". Comunidad de Madrid, Madrid, 1ª Edición 1987., 2ª Edición ampliada, 1990.